

“Aulas con Trayectoria” tuvo un piloto en 2025 y debutó oficialmente en marzo:

La UC invita a personas de la tercera edad a formar parte de sus cursos regulares de pregrado

- Ante una sociedad que envejece a paso acelerado, la iniciativa no solo apunta al bienestar de los adultos mayores, sino a fortalecer el diálogo entre las distintas generaciones. Para ello, la propuesta es compartir clases, horarios, tareas y trabajos con los más jóvenes.

M. CORDANO

De marzo a julio de 2025, Ricardo Toro (70) programó su alarma para sonar dos veces por semana a las 6:00 AM. Tras levantarse y comer algo, agarraba sus cuadernos y caminaba hacia el metro con destino al Campus San Joaquín de la U. Católica, donde tenía clases a las 8:20 AM. “De repente teníamos ayudantía, lo que también significaba sumar un día extra”, comentó a propósito de esta experiencia, que “le hizo pasar frío”, pero que reconoce validó totalmente la pena.

Toro fue uno de los cerca de 60 adultos mayores que el año pasado participaron en el piloto de “Aulas con Trayectoria”, una iniciativa liderada por la Vice-rectoría Académica en colaboración con el programa Adulto Mayor UC, que invitó a personas de la tercera edad a participar en cursos de pregrado junto a alumnos regulares de la universidad, compartiendo salas de clases, horarios, profesores, tareas, trabajos y hasta grupos de estudio.

En marzo de 2026, el programa debutó oficialmente ampliando sus cupos y cursos, los que forman parte de carreras variadas, que van desde Historia a Kinesiología.

Durante el período de prueba, Toro —quien trabajó por años



CEDIDA

“Nutrición y Deporte”, “Cultura y sociedad en la región andina” y “Patrimonio, memoria histórica y educación”, son parte de los cursos que ofrece el ciclo 2026. En la foto, una clase del programa piloto.

como diseñador y quien supo sobre esta propuesta a través de la Junta de Vecinos a la que pertenece —tomó un curso de Sociología enfocado en el trabajo con comunidades, donde compartió con otros adultos mayores “algunos de ochenta y tantos” y jóvenes pertenecientes a la generación Z. Es decir, nacidos en su

mayoría luego del 2000.

Romper estereotipos

“El aprendizaje mutuo es una de las mayores riquezas que se obtienen de esta dinámica de convivencia”, destaca Romina Rioja, coordinadora general del programa Adulto Mayor UC,

quien señala que la iniciativa apunta a contribuir al bienestar e integración de los adultos mayores, así como fortalecer el diálogo de distintas generaciones.

“En general, la experiencia es uno de los grandes aportes de los mayores. Tuvimos, por ejemplo, un curso de Historia donde ellos habían vivido lo que

se les estaba contando, lo que enriqueció la discusión con ejemplos reales”, dice.

“Para los estudiantes, significa también una oportunidad de ver vejeces distintas a las que a veces ellos conocen; no quedarse con una imagen que puede ser negativa: ver a personas que son participativas y que están actualizadas. Es no quedarse con ideas preconcebidas (de que los adultos mayores son poco activos) y romper estereotipos”.

Rioja aclara que este aprendizaje mutuo “no está exento de dificultades, por lo que el profesor tiene que desarrollar habilidades que permitan que ese intercambio de ideas sea enriquecedor para ambas partes”. De ahí que este año, el programa cuente con el apoyo del Centro de Desarrollo Docente UC para capacitar a aquellos que lo necesiten.

María Teresa Barril (69) es una de las participantes del piloto de 2025 y justamente destaca la habilidad que tuvo su profesora para promover la convivencia entre generaciones. “El primer día de clases fue para la risa, porque todos los más viejos nos sentamos a un lado y los chiquillos jóvenes a otro. Ella ahí nos dijo: ‘No. Se me van cambiando’. Tuvimos trabajos individuales, pero también otros grupales en donde todos compartíamos”,

cuenta a propósito del curso de Trabajo Social del que formó parte y para el que en muchas ocasiones se quedó estudiando junto a sus compañeros después de clases. A veces también repasan a través de una conversación por teléfono.

“Yo tengo una sobrina nieta para la que cumple el papel de abuela. Celebrará los 10 años en mayo y es lindo, porque ella era la más feliz, la más orgullosa. Me dice que quiere estudiar y ser igual a mí”, comenta Barril, quien por años trabajó “cuidando a personas enfermas”.

Para ser parte del programa “Aulas con Trayectoria” es necesario ser mayor de 60 años y contar con licenciatura de enseñanza media. A los participantes se les pide tener conocimientos básicos de herramientas digitales (como uso de correo electrónico o Word) y poseer al menos un dispositivo como computador o tableta. Asimismo, es importante considerar que puedan moverse sin problemas dentro del campus San Joaquín de la UC.

El curso tiene un costo de 80 mil pesos por el semestre completo y hay plazo hasta el 23 de enero para postular por uno de los 75 cupos. Los interesados pueden encontrar más información en <https://adultomayor.uc.cl>.